

EL ABANDONO DEL ADULTO MAYOR: ANALISIS DE UN PROBLEMA SOCIAL

MARÍA FERNANDA GIRÓN
SARA ALESSANDRA HERNANDEZ
JHON ALEJANDRO SALAZAR
MICHEL DANIELA SOTO
YEXENIA PAYAN VÉLEZ

UNIDAD CENTRAL DEL VALLE DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE MEDICINA
TULUÁ – 2020

EL ABANDONO DEL ADULTO MAYOR: ANALISIS DE UN PROBLEMA SOCIAL

MARÍA FERNANDA GIRÓN
SARA ALESSANDRA HERNÁNDEZ
JHON ALEJANDRO SALAZAR
MICHEL DANIELA SOTO
YEXENIA PAYAN VÉLEZ

Asesora:
Ana Consuelo Tascón

UNIDAD CENTRAL DEL VALLE DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE MEDICINA
TULUÁ – 2020

CONTENIDO

| | |
|---|-----------|
| 1. INTRODUCCION | 4 |
| 2. ANALISIS DEL PROBLEMA | 11 |
| 2.1. FALTA DE COMPROMISO | 17 |
| 2.2. SITUACION FAMILIAR | 17 |
| 2.3. PROBLEMAS DE SALUD | 18 |
| 2.4. INESTABILIDAD PSICOLOGICA | 18 |
| 2.5. POCO ENTENDIMIENTO DE LA VEJEZ | 19 |
| 2.6. AUSENCIA DE FAMILIARES O PERSONAS A CARGO | 19 |
| 2.7. ILUSTRACION 1 | 20 |
| 3. CONCLUSIONES | 25 |
| 4. REFERENCAS | 29 |

1. INTRODUCCION

La población mayor comprende cualquier persona mayor de 60 años cuyas características fisiológicas y psicológicas le hacen un pertenecer a un grupo de riesgo que requiere cierta atención especial debido al desgaste de sus capacidades; sin embargo, sus limitaciones no le hacen menos importante de la sociedad, según Guzmán (1), se prevé que para el año 2050 el 80% de la población mayor vivirá en países desarrollados, representando además la mitad del crecimiento de la población mundial, lo que los convierte en seres de prioridad al momento de diseñar las políticas sociales y planes públicos de salud.

En Colombia, la tendencia de envejecimiento es alta, más teniendo en cuenta que la esperanza de vida va en aumento según los datos del DANE que describen que para el 2018 este grupo correspondía con el 9,23% del total de colombianos, existiendo una relación de 40,4 a 100 personas, mientras que en el año 2005 la relación solo era de 28,7 a 100. A 2020 se estima que la población de adultos mayores duplicará al grupo adolescente. Por otro lado, un colombiano tenía una expectativa de vida de 73 años en promedio en ese año, en cambio para el 2018 el promedio se acercó a los 76,15 años (2; 3, 4).

Dicha tendencia no es reciente pues refleja flujos poblacionales que se han denotado desde hace muchos años, según el Departamento Nacional de Planeación (pero citado por (1)) en 1970 la tercera edad constaba de 1,04 millones

de personas, luego para 1993 el número ascendió a los 2,16 millones de personas, en el 2000 continuó aumentando a 2.6 millones y para el 2010 ya habían alcanzado los 3,7 millones representando el 8,7% del total de nacionales.

Las personas de la tercera edad sufren diferentes problemas de salud, que son el resultado del desarrollo de sus vidas y las complicaciones biológicas naturales consecuencia del desgaste del cuerpo humano. Al revisar datos de la OMS del año 2012 (5), entre las principales causas de mortandad para los adultos mayores en el continente americano, las tres primeras corresponden con enfermedades isquémicas del corazón (14,5%), accidentes cerebrovasculares (7,7%) y demencia o Alzheimer (6,2%), lo que refleja un estado de salud delicado y propenso a eventos fatales. No solo eso, con el crecimiento de la esperanza de vida, aumenta el riesgo de sufrir alguna discapacidad, al punto que la OMS estima que en el año 2020 la discapacidad alcanzará el 47% de los adultos mayores, haciendo que ellos requirieran cuidados especiales adicionales a los habitados por prevención o atención de problemas de salud.

Las personas de la tercera edad están expuestas a descuidos sociales como la falta un apoyo pensional, mal estado de salud, carencias emocionales por falta de afecto, sobrepoblación en los puntos de cuidado, descuido familiar y que se traducen en abandono, depresión, sensación de rechazo y falta de motivación por la vida. Es por ello que, para el cuidado y protección de este grupo poblacional, se han creado varias instituciones dedicadas exclusivamente a velar

por el bienestar de los mayores de 60 que no viven con sus familiares. Estas instituciones que pueden ser locales, oficiales o privadas no tienen ingresos significativos, ya que el estado no ofrece programas estructurados para el financiamiento de estos centros, ni contempla políticas sociales de fondo que permitan brindar recursos para su sostenimiento, por lo que tienen que acudir a pequeños aportes del sector salud, actos de beneficencia, loterías y actividades extras. Precisamente a la falta de flujo económico, muchas instituciones se ubican en edificios adaptados, casas donadas o de alquiler, los cuales tienen muchas dificultades o deficiencias físicas que no permiten la atención necesaria y no disponen de la capacidad mínima para albergar la demanda (1). Solo en la ciudad de Santiago de Cali, existen actualmente 165 centros de atención a la vejez, las cuales son 7 de ONG, 3 de tipo religioso y 155 son privadas; entre todas ellas atienden a más de 3.000 personas, siendo 3368 la capacidad máxima de todas las entidades (6). Lo anterior indica que la ocupación total de los centros de Atención para personas de tercera edad se encuentra en el 89% y dentro de muy poco se superará el recurso disponible, por lo que se presentará hacinamiento en la ciudad, convirtiéndose en una situación de salud pública a solucionar pronto.

El componente del *Cuidado* entra a ser importante para estas personas, Daly y Lewis señalan que son todas las “actividades que se realizan y las relaciones que se entablan para satisfacer las necesidades materiales y emocionales de niños, niñas y adultos” teniendo mayor énfasis los adultos mayores dependientes, a los cuales se les asocia con cierto nivel de discapacidad

(7). Cuando las personas superan los 60 años, se ven afectados en sus diferentes funcionalidades y capacidades, las cuales disminuyen de forma progresiva con el tiempo (según el modelo de Envejecimiento propuesto en el año 2002), y las cuales se afectan en mayor o menor intensidad dependiendo del estilo de vida y crecimiento personal de cada persona.

Gaviria (7), confirma la vulnerabilidad de esta población ya que cumplen con las características inherentes a las personas *dependientes* que según el Consejo de Europa comprenden:

1. Limitación física, psíquica o intelectual que limita capacidades de las personas.
2. Necesidad de asistencia o cuidados por parte de un tercero.
3. Incapacidad para realizar Actividades cotidianas.

Por ello, en Colombia existen normativas que buscan velar por el porvenir y calidad de vida respetable de estas personas, inicialmente el artículo 46 de la Constitución Política establece que todos los elementos de la sociedad deben aportar en la protección y asistencia de las personas de la tercera edad, incluyéndolos como elementos activos en la comunidad. Expresamente la carta magna concreta que *“El Estado les garantizará los servicios de la seguridad social integral y el subsidio alimentario en caso de indigencia”*. Por otro lado, en el año 2008 se publicó la Ley 1251 la cual se enfocó en la promoción de los derechos del adulto mayor, estableciéndose las bases legales para los programas públicos para

esta población vulnerable, incluso reglamenta la operación de las instituciones dedicadas al cuidado de la vejez. Finalmente, el Ministerio de protección social en el año 2007 orquestó la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez, PNEV 2007 – 2019, y con la se buscó promover conciencia social sobre el cuidado de los ancianos en los senos familiares, buscando disminuir la violencia contra ellos. Aunque el alcance real de estas reglamentaciones se queda corto debido al sistema social y económico el cual prioriza otros aspectos incentivando el fenómeno del abandono, situación que se ha acentuado en los últimos años y que debe estudiarse con mucho cuidado teniendo en cuenta las condiciones e importancia de este grupo poblacional y los condicionamientos inherentes a él.

Las personas catalogadas como “ancianas” históricamente han sido respetadas y privilegiadas en las distintas sociedades que han habitado el mundo; en la antigüedad civilizaciones como la romana, la egipcia, la china y en general el conjunto de tribus africanas les consideraban los consejeros de sus civilizaciones ya que acumulaban el conocimiento, sabiduría y temple requerido para tomar decisiones, contemplado poder político y espiritual. Con el paso de los años, al cambiar la estructura económica y social ese papel se fue disminuyendo, en la edad media el papel del adulto mayor era importante cuando este podía valerse por el mismo, de lo contrario era relegado socialmente (8), luego en la edad barroca, muchos ancianos fueron sometidos a la servidumbre. El declive de su posicionamiento social continuo los siguientes años al punto de que sobrevivían aquellos que contaban con el apoyo familiar (9). Hoy en día muchos son

considerados cargas siendo relegados a centros de atención especializados o al descuido total.

Muchas familias deciden recluir a sus familiares ancianos en casas de reposo o instituciones de cuidado, esto como la solución más práctica para sobrellevar sus limitaciones, muchas veces buscando aportar a su estabilidad psicológica y salud, pero provocando el efecto contrario y otras veces por falta de interés en su bienestar. Por otra parte, mucha de la población en vejez se puede encontrar solitaria debido a que sus conexiones familiares y personales se encuentran en otras ubicaciones geográficas o no están con vida.

Esta situación genera un debate reflexivo que se puede abarcar desde varios campos como lo son la psicología, la sociología, la medicina, y la economía, cada una de estas áreas presenta un enfoque de análisis distinto que complementa el estudio de fenómeno social que debe ser revisado con cuidado si se quiere plantear una realidad contemporánea equitativa, que incluya con justicia el bienestar a las personas que en su momento fueron el motor la sociedad y que por ello merecen el respeto, cuidado y atención. Tanto para la medicina como para el estudio social es importante profundizar en las causas que hacen que las familias abandonen a estas personas sin el mayor reparo o conciencia de las consecuencias provocadas a la salud física y mental de estas personas quienes en su gran mayoría en vez de mejorar, se agravan sus complicaciones médicas debido al rechazo que sienten.

Al generarse un conocimiento completo sobre las características de la raíz del problema se pueden formular estrategias que contribuyan a que se mejore en nivel de bienestar físico, mental y social de cada una de estas personas, que merecen llevar sus vidas de forma plena, alegre y con satisfacción. El desarrollo de la presente investigación, busca responder a través de una reflexión teórica las causas que hacen que las personas de tercera edad sean abandonadas en las instituciones de asilo como ancianatos o centros de geriatría, relacionando los efectos que tiene esta problemática sobre esta población, además permite que se identifiquen las recomendaciones necesarias para mejorar la calidad de vida de los mayores de edad, las cuales deben ser acogidas por el público en general y con mayor cuidado de los profesionales en el campo de la salud, quienes tiene la responsabilidad de contribuir desde su experiencial al crecimiento integral de las personas, sin importar su edad o sus condiciones de vida.

2. ANALISIS DEL PROBLEMA

Colombia ha sufrido diversos cambios sociodemográficos en los últimos años 70 años, entre los cuales se ha evidenciado un aumento en la población de la tercera edad, la cual es considerada como vulnerable debido a la dependencia que presenta inicialmente con sus grupos familiares, debido a factores como sus discapacidades (motrices, fisiológicas y psicológicas), falta de actividad laboral, y enfermedades presentadas. Familiaris Consortio, destaca que los ancianos tienen muchos valores enfatizando en lo muy fieles y amorosos con sus lazos familiares, su sentido de colaboración, su bondad, cordura y educación, pero reconoce las limitaciones y problemas que tienen que vivir debido a su mismo estado de vida. Sin embargo y contrario a lo que se esperaría según las normas éticas y morales de la sociedad, en muchas ocasiones cuando los adultos mayores no son presentan utilidad para su grupo familiar, son marginados condenándolos al abandono en cualquiera de sus formas: maltrato psicológico, humillación, amenazas de muerte, rechazo, ausencia de apoyo económico y hasta desalojo de vivienda (10), cualquiera sea el caso representa una forma de maltrato que atenta con la salud de este grupo poblacional.

Como tal el problema del *Abandono* en este caso alude a toda situación en que una persona de tercera edad es aislada del grupo familiar; debido a la disminución de su grado de importancia dentro del grupo y por esto, es recluido en una institución donde terceros dedicados a esta labor les brindan los cuidados que necesitan. Por consiguiente, el hecho de que sean personas externas las que les atiendan les genera

la sensación de abandono pues les demuestra falta de oportunidad familiar o desapego por parte de sus seres queridos, haciéndolos sentir como estorbos, disminuyendo así la estabilidad de su salud mental. Sumado a eso, el proceso posterior al inquilinato se describe con un relacionamiento distante en el que las visitas son periódicas o nulas provocando el rompimiento de los lazos sociales familiares. En esa etapa de la vida existe una necesidad natural de ser escuchados, más por personas de su círculo afectivo, al no poder satisfacerla sus estados anímicos se vuelven irregulares, acentuándose con la sensación de soledad que enfrentan. Al final, se puede desencadenar el deterioro de la salud física como consecuencia de la pena moral.

Es bien sabido que durante el desarrollo biológico del ser humano se presentan constantes cambios constantes físicos y mentales, estos varían en cada persona dependiendo de su experiencia de vida, influyendo directamente aspectos cotidianos como alimentación, hábitos saludables, educación, estilo de vida, calidad de vida, cuidado en edades tempranas. Como son muchos los factores que influyen en este proceso, el estado general de salud va a variar distinto y va a requerir cuidados personalizados. Incluso la salud mental se ve bastante afectada, pues se la vejez se asocia con disminución de las habilidades mentales y las capacidades cognitivas, limitando las acciones normales que están acostumbrados a realizar (10).

La literatura determina 3 grupos de actividades consideradas como cotidianas para estas personas: actividad de vida diaria, la cuales se realiza para cumplir con las necesidades básicas, como lo son alimentarse, asearse o vestirse; actividad

instrumental o de apoyo como cocinar, realizar alguna labor doméstica; y actividad recreativa, la cual consiste en cualquiera relacionada con el entretenimiento/recreación como lo son ejercitarse, juntarse con otras personas, o asistir a bailes o juegos. Es clave tener en cuenta dentro del análisis del problema la relación entre la salud psicológica de las personas de tercera edad y el cumplimiento de las actividades mencionadas con su calidad de vida, Garrido (11) refiere sobre este tema que entre más facilidad e independencia tiene un adulto mayor para realizar las actividades mencionadas mejor será su calidad de vida a pesar de sus enfermedades biológicas. El autor añade que el proceso de envejecimiento se acepta con tranquilidad en la medida que conserven autonomía de sus actividades.

Los ancianos abandonados sufren de frustración pues su vida útil e independiente ha terminado, como sus familias y la misma sociedad no les respondió de la forma éticamente correcta, el hecho de que ya no se pueden valer por si mismos hace que su situación sea más difícil aún. En resumen, el abandono corresponde con faltar a los compromisos de asistencia al sostenimiento de las personas dependientes. Como se había expresado anteriormente puede darse física, económica, afectiva y moralmente; no existe justificación y puede incurrir en sanciones legales para los causantes.

El acto de dejarlos a un lado puede ser en geriátricos, hospitales o hasta la misma calle, este último siendo el caso de abandono más grave ya que acredita total desvirtúo de la humanidad de las personas. En el caso de ingresar a los ancianos en

geriátricos representa el mejor escenario, aunque estos centros, instituciones o albergues en su gran mayoría les prestan todas las atenciones, ayudas y cuidados que otros les negaron, la ausencia del afecto filial mantiene la sensación de abandono que los vuelve más vulnerables, más cuando reciben tratamientos que son buenos pero que en general responden a una dinámica grupal y no a cuidado de mucha cercanía y relacionamiento afectivo.

Investigaciones realizadas por diferentes entidades estiman que entre el 74% y 75% de los adultos mayores en Colombia (más de cuatro millones de personas) no cuentan con una pensión, el 22% de ellos vive en condiciones de pobreza y al menos 400 son abandonados anualmente en todo el país (4; 10). Esta problemática lleva años pues datos de la Secretaría de integración social de Bogotá en el año 2012 estimaban que al día dos personas mayores de 60 años eran dejadas a su suerte, representando un volumen de personas en las calles u hospitales. En el año 2017, en la ciudad de Cali se reportaron más de 150 casos de violencia contra adultos mayores de 60 años, registrando las autoridades personas abandonadas o agredidas verbal/físicamente (12). En ambas ciudades y para ambos reportes el común fue que la problemática se iniciara en el seno familiar, por hijos o personas a cargo que por su falta de paciencia o educación en el cuidado correspondiente su reacción para con los afectados fue el maltrato.

Estos datos reflejan una realidad preocupante, más aún cuando ni siquiera el sistema de salud está preparado para atender esta población, puesto que solo se

registran 100 gerontólogos activos a próximamente y la mayoría se concentra en la ciudad de Bogotá. Los especialistas son pocos, el número de adultos mayores de 60 se eleva con el tiempo y la falta de cultura para con estas personas vislumbra un futuro preocupante que debe ser revisado desde ya y que debe de ser de suma importancia para los gobiernos locales y el nacional, ya que el ciclo natural de la vida que conlleva a la vejez, aplica para todas las personas haciendo obligatorio asegurar una estabilidad económica, social y de salubridad para todos.

La falta de condiciones de buena vida para la vejez ha provocado que el 40% de los adultos mayores sufran de depresión, siendo este un valor bastante grande para un grupo de personas que están en una etapa de la vida que debería ser de plenitud para ellos (4). Como seres integrales, las facultades mentales son parte importante de la salud general, el cuidado no debe darse exclusivamente para la anatomía humana, sino que el desarrollo de una estabilidad psicológica es primordial si se quiere hablar de calidad de vida. El abandono es un atentado directo contra el componente mental y una de las mayores causas de mortandad en Colombia.

Reconociendo toda la problemática descrita, el gobierno nacional ha intentado ayudar un poco a mejorar la situación, realizando esfuerzos como el programa “Colombia Mayor”, en el cual se les brindó una mesada bimensual a 1.218.352 adultos mayores de más de mil municipios en todo el país. Se puede considerar una acción de este tipo como un paño de agua tibia puesto que el estado general de esta población es tan delicado que se requieren acciones mucho más fuertes, que ataquen la raíz del

problema y que aseguren que las generaciones venideras gocen de al menos una pensión que les permita subsistir de forma independiente.

Por otro lado, como una gran parte de los adultos mayores deparan en hogares geriátricos, a los cuales son llevados por sus familias o por entidades oficiales, sostener y ayudar a estas instituciones es parte de la solución. Retomando los datos de la ciudad de Cali (6), en relación con los métodos de financiamiento, el común de estos centros es que son financiados por mensualidades dadas por los familiares o algún padrino (n= 121) o mensualidades y donaciones (n=7); otras formas son los recursos propios (n=2) o los recursos propios en apoyo con otras fuentes como convenios (n= 28). Solo se tiene registro de una institución que funciona por contratación estatal (n=1) y en cambio siete que sobreviven por donaciones (n=1). Se puede concluir que el apoyo gubernamental es nulo.

Carillo (10) señalan que muchos lugares que se ofrecen como sitios de atención geriátrica no son legales, no están debidamente supervisados y algunos solo se preocupan por captar dinero sin prestar las atenciones que los adultos mayores requieren. Otro en cambio es muy buenos y cuentan con las herramientas para fomentar la vida saludable y llevable entre sus inquilinos. Independientemente la razón al momento de profundizar en las verdaderas razones por las cuales se presenta el fenómeno del abandono, son varios los puntos que salen a la vista y que se deben revisar con cuidado para determinar un diagnóstico real de la situación. A continuación, se presenta de forma breve y concisa los aspectos más relevantes encontradas en la

literatura que pueden explicar las causas del gran número de mayores de 60 años recluidos o más bien excluidos en centros geriátricos.

2.1. Falta de compromiso:

Los familiares o personas a cargo pueden contar con los recursos financieros o facilidades materiales para atender a sus allegados miembros de la tercera edad, pero simplemente no sienten la obligación o compromiso de tratarles como es debido, ni de atenderles pese a la etapa de vida en que se encuentran. Sus prioridades se enfocan en otros aspectos y desestiman el valor moral, afectivo y cultural que estas personas les pueden dar. Los familiares/responsables que abandonan por esta razón confirman su desinterés ya que no mantienen hábitos de visita o atención y se limitan solo al contacto mínimo necesario.

2.2. Situación familiar:

Hay casos en que las familias sienten lazos afectivos por sus familiares miembros de la tercera edad, pero debido a sus compromisos económicos, carreras profesionales, gastos cotidianos o metas personales, no hay tiempo suficiente para prestar la atención necesaria a las dolencias y enfermedades que la vejez acarrea. Por tanto, deciden que la mejor solución es dejar en manos de personas dedicadas 100% a la labor del cuidado de personas en edad avanzada. Si bien las personas de escasos recursos destinan parte de sus ingresos en sostener a sus allegados “ancianos”, pues estos no tienen otra alternativa. Para las personas con recursos financieros pero poco

tiempo debido a la exigencia de sus propias vidas, el inquilinato se presenta como la solución más sencilla y práctica para no descuidar a sus adultos mayores.

2.3. Problemas de salud:

Cuando la persona de tercera tiene una condición clínica que le hace requerir cuidados especializados los cuales incluyen atenciones constantes, o procedimientos específicos (como por ejemplo la insuficiencia renal que requiere diálisis) las familias y personas a cargo optan por la reclusión de las personas en estado de vejez que tienen a cargo en instituciones o centros geriátricos. El abandono en este caso es visto como la solución para la atención de los problemas de salud, ya que estos sitios son visto como centros que deben contar con profesionales en la salud dedicados en el cuidado de los pacientes y en el mejoramiento de sus problemas fisiológicos y mentales.

2.4. Inestabilidad psicológica:

Se podría pensar que esta causa debería estar incluida en la anterior, sin embargo, esta se relaciona es con la poca empatía que sienten los familiares y personas a cargo con sus mayores de 60 años. Al llegar a una etapa tan elevada la estabilidad mental se ve bastante afectada debido a las limitaciones y dependencia adquirida con el tiempo, por lo que es normal que los adultos mayores padezcan de depresión, baja autoestima, baja motivación para con la vida, tristeza constante, irritabilidad, ansiedad, y baja valoración propia. Como lidiar con personas que sufren de estas emociones se vuelve complicado, el abandono se da fácilmente.

2.5. Poco entendimiento de la vejez:

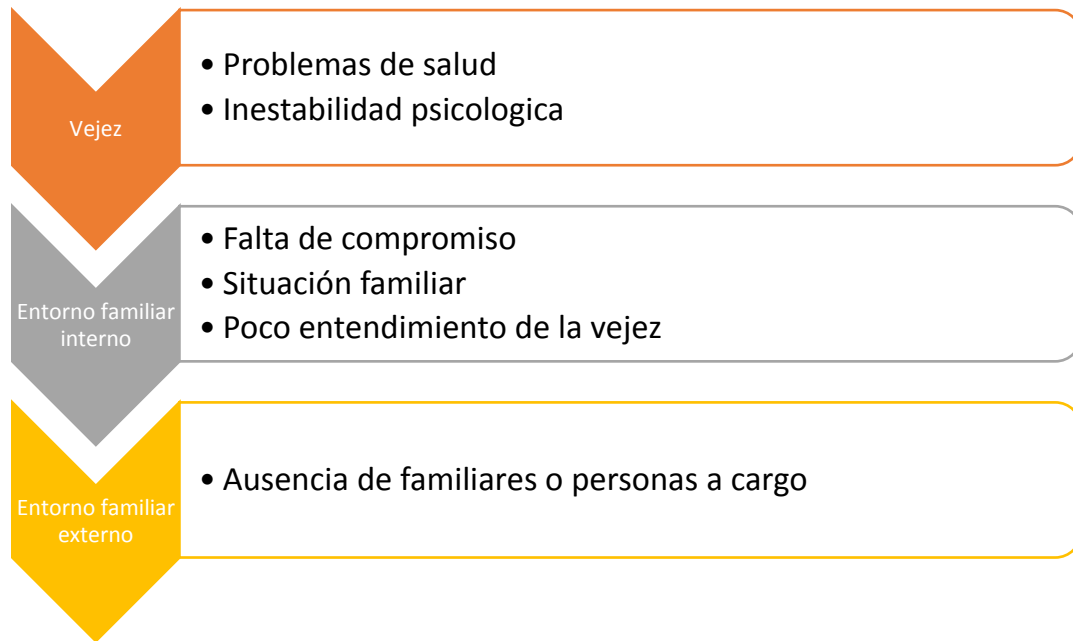
Los seres humanos viven en constante cambio, con la llegada de la vejez, se acentúan al extremo que el estilo de vida cambia completamente orientándose a la prevención y al cuidado de los problemas clínicos. Este estilo de vida implica un conocimiento al menos básico sobre todos los elementos a tener en cuenta para poder cuidar de las personas de la tercera edad. Como las familias y personas a cargo, no entienden las necesidades de sus mayores de 60, optan por buscar ayuda en centros que cuenten con personal capacitado para atenderles. Otro factor que incide en el poco entendimiento se da al no generarse la correcta comunicación entre los mayores de 60 y sus familiares, como no existe un canal de comunicación efectivo entre las partes, el abandono surge como una consecuencia directa. Al no haber espacios para que se dialogue sobre las necesidades y problemas personales, donde se tengan en cuenta las opiniones, donde se resalten los compromisos familiares y afectivos los adultos mayores sufran de un abandono familiar que los hace desconectarse de sus núcleos familiares.

2.6. Ausencia de familiares o personas a cargo:

Debido a procesos como la migración, problemas sociales, problemas personales y la violencia, muchas personas en etapa de vejez se encuentran solas y no cuentan con ningún tipo de relacionamiento familiar o afectivo. Como hay personas que llegan a edades muy avanzadas, prácticamente su círculo privado fallece, dejándolos en un abandono total. La situación de calle es el resultado entonces de procesos individuales que resultan en la soledad y la desprotección.

Al relacionar categorizar estas causas de forma que se relacionen desde un punto de vista conceptual se puede generar la siguiente ilustración:

2.7. Ilustración 1. Categorización de las causas de abandono en el adulto mayor



Las agrupaciones relacionan las causas según el entorno que les sucede, de esta forma su análisis es más sencillo, mejorando su manera de abordaje y priorización en cuanto a la urgencia con que deben ser solucionadas. El primer grupo denominado *Vejez* corresponde con todas las razones inherentes a la etapa de la tercera edad, tanto las deficiencias biológicas, como los problemas psicológicos son inevitables y hacen que su atención sea más especializada. El grupo *Entorno familiar interno*, agrupa las causas que nacen debido a comportamientos, situaciones o decisiones del grupo familiar directo, sean consanguíneos o personas a cargo que se conviertan en su

familia fraterna. El último grupo *Entorno Familiar Externo* describe los agentes externos que hacen que un adulto mayor se encuentre en situación de abandono o desprotección, no hay una responsabilidad intencional, sino que son resultado del desarrollo de la vida social de las personas.

Solo pensar que exista un alto índice de abandono de personas en etapa de vejez es reprochable desde todos los puntos de vista, ya que ellos representan los cimientos de la sociedad y las raíces de las familias, eso los hace acreedores de el respeto, el amor y la protección que se ganaron en el pulso de sus vidas. La experiencia es un bien que no tiene precio cuantificable ya que permite solucionar los problemas diarios facilitando la subsistencia y la evolución de las personas, al relegar a los adultos mayores, se niega una posibilidad de adquirir todo el conocimiento acumulado por ellos y que puede ser de gran utilidad como un punto de referencia personal. El valor de las personas es un bien que llega con el nacimiento y que debe prevalecer hasta el fallecimiento, convirtiendo al trato digno en un derecho fundamental que no puede ser negado por ninguna circunstancia. Cuando las causas de abandono se dan por situaciones del grupo familiar interno, es completamente cuestionable desde un punto de vista ético, ya que las familias son los primeros en aceptar el llamado al respeto por la vida, y la moral dicta que deben velar por una vida digna para quienes en su momento fueron su sustento. Cuando el abandono se presenta por situaciones externas, la experiencia que ellos puedan aportar no juega un papel importante dentro del análisis, sin embargo, si resalta la importancia e injerencia que tienen las políticas y programas públicas en materia social, porque es allí donde los gobiernos tienen que

hacer aplicar su función de garantes del bienestar general de las personas aportando a la sostenibilidad y cuidado de este sector poblacional tan vulnerable.

Como se describió anteriormente los problemas de salud son algo seguro en etapas de vida avanzadas, estos serán tan delicados como difíciles fueron las vidas de las personas, aunque factores hereditarios u accidentes también pueden ser causantes de estados clínicos complicados. El cuerpo y la mente están cansados, desgastados, deteriorados, haciendo que problemas de salud como la hipertensión, la diabetes, la demencia senil, el Alzheimer compliquen el relacionamiento con los adultos mayores. Cuando las causas de abandono se dan por las deficiencias medicas adquiridas en la vejez es más urgente que las familias y responsables a cargo atiendan financieramente los tratamientos requeridos para solventar las complicaciones presentes. Incluso las limitantes cognitivas que disminuyen las capacidades de los adultos mayores para realizar las actividades cotidianas deben ser asumidas por los grupos familiares que deberían organizar sus tiempos y prioridades en pro de alivianar la carga que implica la vejez. Se conjugan entonces las necesidades económicas y de atención en pro de mejorar la calidad de vida de quienes en su etapa adulta dedicaron sus vidas al cuidado de los más jóvenes. Más que una obligación este compromiso debe verse como la retribución mínima esperada para los familiares mayores de 60 años.

Para las familias de escasos recursos o cuyas obligaciones les impiden cuidar de sus mayores, el apoyo del estado e instituciones geriátricas pasa a ser una alternativa digna a tener en cuenta siempre y cuando haya una mediación entre el

cuidado externo y del seno familiar. Se requiere de conocimiento, paciencia, preparación y comprensión para atender a los mayores de edad, pues la comunicación será diferente en la medida que sus funciones comunicativas ya no son las mismas. Pensar de forma empática, priorizando sus necesidades y dolencias es una decisión que parte del amor y el respeto por la vida, sino existen los sentimientos correspondientes el abandono no puede darse como una forma de violencia sino como una solución en pro del bienestar de los adultos mayores, esto se logrará en la medida que las condiciones del inquilinato se den de forma digna, responsable, delicada y enfatizando en que cada persona requiere una atención diferente y en la cual se incluya el fortalecimiento de las emociones y el bienestar psicológico como parte integral del proceso.

Cuando no existe físicamente quien responda por un adulto mayor la responsabilidad cae directamente por el estado, quienes al representar al liderazgo político dentro de un país tienen el deber de gestionar los recursos necesarios para mantener y ayudar a las poblaciones vulnerables. Si bien Colombia goza de varias normativas que legislan las pautas para el cuidado social de los adultos mayores en la práctica no se ve el apoyo oficial anulando casi completamente su rol y dejando un hueco social enorme que hoy en día genera incertidumbre para todos los colombianos. Lo primero que debe asegurarse es la pensión básica para el 100% de las personas en etapa de vejez, mejorar el sistema de salud para la formación de más especialistas en este campo y subsidiar todos los tratamientos médicos requeridos para esta población, los abandonados que pertenecen al grupo de situaciones externas deben ser

acogidas por instituciones o públicas o privadas (supervisadas por el gobierno) que se encarguen completamente de sus necesidades y que no descuiden el componente afectivo. Reformular la acción del estado se debe extender a la capacitación del público común en el cuidado de la tercera edad y la formación basada en valores éticos que prioricen la vida por encima de las cosas. Realizar acciones sociales para disminuir la violencia familiar, aumentar la conciencia familiar y desarrollar programas de apoyo a las familias de escasos recursos es una alternativa para mejorar el bienestar social de todas las personas.

Independientemente de la causa de abandono lo cierto es que todas las personas a menos que sufran un evento catastrófico están destinadas a la vejez, por lo que el problema de abandono es un riesgo que puede afectar a cualquier persona sin importar su género, estrato social, educación o ubicación. Entender las necesidades ocurridas por la edad y priorizar su calidad de vida es tarea común a todos los seres humanos, por lo que comprender las causas de la problemática del abandono es el primer paso para realizar las acciones encaminadas a la solución del problema.

3. CONCLUSIONES

La etapa de la tercera edad biológicamente inicia en los 60 años, en Colombia el grupo poblacional que compone este segmento ha tenido una tendencia de crecimiento desde la segunda guerra mundial, pues a partir de mitad de siglo en el país la esperanza de vida fue aumentando debido a la llegada de nuevos medicamentos, así como el mejoramiento de las condiciones de vida de la población en general. Las estimaciones indican que con el pasar del tiempo cada vez serán más las personas en etapa de vejez posiblemente hasta llegar al punto de que doblen a los adolescentes. Con dichas predicciones y teniendo en cuenta el lugar que ocupa este grupo en la sociedad actualmente, es vital que existan políticas, programas e instituciones que se encarguen de velar por la protección, cuidado y sostenimiento del adulto mayor, ya que como indica la constitución todos tienen derecho a una buena calidad de vida, teniendo en cuenta que actualmente el 75% de adultos mayores no cuenta con una pensión, se deben desarrollar soluciones inmediatas para solventar el problema y prevenir futuras crisis sociales más graves que la actual.

La vejez se caracteriza porque las capacidades físicas y mentales han disminuido lo que se manifiesta en la presentación de distintas patologías clínicas, disminución de la capacidad motora natural, disminución de la agudeza de los sentidos, pérdida de memoria y otras complicaciones que hacen que se requieran atenciones y necesidades específicas que dependerán del estado de salud de cada persona. Entre las enfermedades más comunes que sufren las personas a

partir de esta etapa las más frecuentes son: artritis, artrosis, osteoporosis, diabetes, fallas cardiacas, entre otras. Lo anterior supone que las personas que se encuentran en esta etapa necesitan tratamientos médicos continuos que faciliten extender un poco más sus vidas, los cuales requieren del tiempo y dinero de los familiares para así mejorar su calidad de vida.

Otras consecuencias que trae consigo la vejez es el deterioro del estado psicológico de las personas, ya que al no tener la misma capacidad de autonomía e independencia para realizar las actividades diarias, laborales y educativas que realizaban antes, se pueden presentar estados bajos de ánimo que afectan el equilibrio mental y emocional de las personas generándose cuadros (desde leves hasta crónicas) de padecimientos mentales como depresión, el Alzheimer, baja autoestima, y poca motivación por la vida. Lidar con adultos mayores cuyo comportamiento puede ser hostil, extenuante y complicado -haciéndolo impredecible- implica que los familiares tengan el suficiente control para entender los altibajos adquiridos con la edad. Los adultos mayores sienten la necesidad de ser escuchados, pues para ellos su opinión debe ser tomada en cuenta, cuando esto no sucede sentimientos de frustración, decepción e impotencia complican sus cuadros psicológicos deteriorando su estado de salud general.

Debido a los padecimientos biológicos y psicológicos acarreados con la edad se ha producido un fenómeno de abandono, el cual se acentúa con los años y que debe ser de mucha atención para las autoridades locales y nacionales. Él es una de las formas de violencia contra el adulto mayor y se puede dar de varias

formas. Existen tres posibles destinos para las “viejos” abandonados: centros o instituciones geriátricas, hospitales o las calles. De los tres casos, la calle es el peor destino ya que significa total desprotección, mientras que en las calles u hospitales la familia, o el estado velan en alguna medida por su bienestar. Los centros de cuidado generalmente pueden ser públicos o privados, en cualquiera de los casos no son lo suficiente completos para atender la demanda y necesidades de sus pacientes.

Entre las razones por las cuales las personas de la tercera edad son abandonadas se plantea el grupo causas asociadas a la vejez, estas combinan *Problemas de salud e Inestabilidad psicológica*. Como los cuadros clínicos son delicados y requieren de la inversión de recursos financieros, humanos y de tiempo, muchas familias o personas a cargo deciden recluir en centros de inquilinato a sus familiares de tercera edad para que allí reciban los tratamientos médicos que requieren sus padecimientos. De esta forma inician vidas acompañados con personas dedicadas exclusivamente a apoyar el proceso de recuperación mejorando su bienestar general y la calidad con que asumen la vejez. Esta se puede considerar como una causa justificable en la medida que exista un acompañamiento por parte de los familiares y personas a cargo.

El otro grupo recoge las razones relacionadas con situaciones internas del grupo familiar, aquí se encuentran las causas *Falta de compromiso, Situación familiar y Poco entendimiento de la vejez*. Las familias de los ancianos abandonados en este grupo tienen la percepción de que ellos son cargas que no

aportan y que en cambio significan desgaste y pérdida de tiempo/dinero. La prioridad de los grupos familiares supera el lazo afectivo, por lo que el respeto a los derechos fundamentales de la población anciana es ignorado condénala a la exclusión de la compañía familiar. La actitud de desapego se corresponde con el poco o nulo habito de visita periódica. Para las familias de menos recursos, su limitante es el tiempo ya que deben trabajar para cumplir con los compromisos diarios, lo que hace imposible cuidar de sus familiares ancianos.

El tercer y último grupo que refiere a situaciones externas a la familia, explica el abandono en la ausencia física de familiares, amigos, allegados o personas a cargo que puedan asumir el cuidado o tratamiento de los adultos mayores. Este escenario se presenta por temas de migración, edad avanzada, crisis económicas o afectaciones en el entorno que hacen que los adultos mayores queden en completa soledad. Este grupo es que la menos injerencia tiene desde el punto de vista ética pues responde a escenarios naturales de la vida. Sin embargo, es en el que más debe intervenir el estado para apadrinar y cuidar de la población en completo abandono.

4. REFERENCIAS

1. GUZMAN-PARRA MI. Abandono del adulto mayor, derechos y política social [Trabajo de pregrado]. Corporación universitaria minuto de Dios; 2010.
Disponible en:
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/892/TTS_GuzmanParraMarthalsabel_2010.pdf?sequence=1&isAllowed=y
2. El espectador. Colombia se está envejeciendo: el 9,23% de la población tiene más de 60 años [Internet]. Cámara de comercio de Bogotá: Cluster de Salud de Bogotá; septiembre 2018 [consultado 2020 noviembre 4]. Disponible en:
<https://www.ccb.org.co/Clusters/Cluster-de-Salud-de-Bogota/Noticias/2018/Septiembre-2018/Colombia-se-esta-envejeciendo-el-9-23-de-la-poblacion-tiene-mas-de-60-anos#:~:text=El%20porcentaje%20de%20personas%20mayores,personas%20menores%20de%2015%20a%C3%B1os.>
3. Ministerio de Salud y Protección Social Oficina de Promoción Social. Sala situacional de la Población Adulta Mayor [Internet] 2019 [consultado 2020 noviembre 4]; Minsalud: PP. 1-36. Disponible en:
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/sala-situacional-poblacion-adulta-mayor.pdf>

4. Revista dinero. Más de 400 ancianos son abandonados cada año en Colombia [Internet]. Dinero.com. 2017 [citado 4 noviembre 2020]. Disponible en: <https://www.dinero.com/pais/articulo/abandono-y-depresion-de-los-adultos-mayores-en-colombia-2017/246080>

5. Organización panamericana de la salud, Organización mundial de la salud. Estado de salud de la población Salud del adulto mayor [Internet]. salud en las américas. 2017 [citado 4 noviembre 2020]. Disponible en: https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_t_es=salud-del-adulto-mayor&lang=es

6. Portal datos.com. Centros de protección al adulto mayor ubicados en Cali [Internet]. GOV.COM. 2018 [citado 4 noviembre 2020]. Disponible en: <https://www.datos.gov.co/Salud-y-Proteccion-Social/Centros-de-proteccion-al-adulto-mayor-ubicados-en-/ez7e-p4ju>

7. Universidad del valle. Cuidador institucional de personas adultas mayores: Características, Situación Actual y Redes de Apoyo [Internet] 2013 [consultado 2020 noviembre 4]; Minsalud: PP. 1-164. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/cuidador-institucional-personas-adultos-mayores.pdf>

8. Cordero R. El lugar del anciano en el judaísmo actúa [Internet]. Eduplanet; 2007 [citado 4 noviembre 2020] Disponible en:
<https://eduplanet.net/mod/forum/discuss>

9. Lillo M. Antropología de los cuidados en el anciano. En: El Envejecimiento y la capacidad de traba. 1.^a ed. Ginebra, Suiza: OMS; 1993.

10. Carrillo Hortua SS, Gómez Gil ML, Torrijos Velásquez OV. ¿Cuáles son las causas de abandono familiar de los adultos mayores que se encuentran recluidos en el centro SAN PEDRO CLAVER en la ciudad de BOGOTA, D. C? [Trabajo de posgrado] Universidad la Gran Colombia; 2016.

11. Fernández-Garrido JJ. Determinantes de la calidad de vida percibida por los ancianos de una residencia de tercera edad [Informe de investigación].
Universidad de Valencia.; 2004.

12. Grajales Z. En lo que va del año se han presentado 150 casos confirmados de maltrato o abandono al adulto mayor [Internet]. Alcaldía de Santiago de Cali. 2017 [citado 4 noviembre 2020]. Disponible en:
<https://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/132434/en-lo-que-va-del-ano-se-han-presentado-150-casos-confirmados-de-maltrato-o-abandono-al-adulto-mayor/>